



Foto proporcionada por: María Elena Perdomo

Experiencias en la capacitación ambiental en comunidades pesqueras de la región norcentral de Cuba

María Elena Perdomo López
Ismelis Acevedo González

Centro de Estudios y Servicios Ambientales (CESAM)
Ministerio de Ciencia Tecnología y Medio Ambiente (CITMA) | Villa Clara, Cuba
mariaele@cesam.vcl.cu

EL DETERIORO CADA VEZ MÁS ACELERADO del ambiente ha impuesto la necesidad de adoptar nuevas posiciones en el modo de relacionarnos con los recursos naturales. Ante esta situación, la educación ambiental no puede permanecer estática, debe revisar su plataforma programática, los estilos y las formas de incidir sobre el público. En este sentido, el trabajo dirigido a las comunidades locales, los usuarios de recursos y tomadores de decisiones adquiere un papel de primerísimo orden.

La educación ambiental no debe centrarse exclusivamente en el tratamiento de aspectos éticos y morales, que sin lugar a dudas tienen un gran valor; se

hace necesario alcanzar un balance adecuado. Por otra parte, para lograr un uso sostenible de los recursos se requiere desarrollar capacidades sobre el valor de éstos, los límites a su explotación, y cómo dar un uso más apropiado. Para ello, la capacitación ambiental establece las bases de actuación y se constituye en una plataforma para interrelacionar el saber científico y popular, aumentar la cultura general, y en esta misma medida propiciar un desarrollo más sano ecológicamente.

La provincia de Villa Clara, en el centro de Cuba, posee seis municipios costeros que reúnen una población de aproximadamente 150 mil habitantes.

Se desarrollan diversas actividades económicas, con predominio de la agricultura, la pesca comercial, la elaboración parcial de los productos del mar, la ganadería y el turismo, así como el manejo y la explotación forestal en los manglares. Estas poblaciones de una u otra forma gravitan, presionan o dependen económicamente de la zona costera. Los notables valores de biodiversidad justifican en la región el establecimiento de tres áreas marinas protegidas, dos con la categoría de Refugio de Fauna en el oeste y al centro, y un Parque Nacional hacia la zona este.

El Refugio de Fauna Las Picúas-Cayo del Cristo, situado en el extremo oeste, tiene su dirección en el poblado de Carahatas, pequeña comunidad pesquera de 760 habitantes. En esta comunidad se ha implementado un programa de capacitación ambiental como parte de las acciones de la dirección del Refugio de Fauna y las actividades extensionistas del Centro de Estudios y Servicios Ambientales. Su objetivo fue desarrollar conocimientos, actitudes y normas de actuación basadas en la integración de aspectos ecológicos, educativos, económicos y comunicacionales, como una vía para propiciar la toma de decisiones y el aprovechamiento sostenible de los recursos marinos.

Actividades

El diseño e implementación de la estrategia de capacitación ambiental se inicia en enero de 2006. A partir de un diagnóstico socioambiental y participativo de la comunidad, se identificaron las fuentes de perturbación ambiental, el estado de la cuenca y la situación de los manglares. Se evaluó el estado de salud de los hábitats de pastos marinos y arrecifes coralinos, por constituir las áreas donde se desarrolla el trabajo de la mayoría de los pobladores.

Se partió del criterio de que para un adecuado uso de los recursos naturales, es necesario contar con una visión integrada, es decir, no centrarse exclusivamente en la situación de la comunidad, sino atender a los problemas de las bahías cercanas, que son a fin de cuentas los lugares que la población usa

en su trabajo y de donde explota los recursos. Por otra parte, se asumió el paradigma del manejo integrado de la zona costera: atender no sólo los problemas que se manifiestan en el ambiente marino, sino también a aquellos que se derivan en tierra firme, pero que tienen una incidencia directa en los acuatorios.

Las necesidades de capacitación y el programa se definieron a partir de entrevistas y grupos de discusión con dirigentes de la comunidad, representantes de las organizaciones políticas y de masas, así como con la población en general; de igual forma se determinaron los principales intereses, conflictos, motivaciones y necesidades. Se utilizaron como referentes metodológicos los postulados de la investigación acción participativa y la educación popular.

Durante la etapa se realizó un fuerte trabajo en la preparación de la comunidad para la gestión de proyectos. La comunidad participó en la preparación de un proyecto financiado por el Programa de Pequeñas Donaciones del Fondo de Medio Ambiente Mundial, CUB/OP3/2/07/09 "Uso alternativo de los recursos naturales en la comunidad costera de Carahatas", que se encuentra en fase de ejecución, dirigido a la solución de problemas ambientales que afectan la comunidad.

Se estableció una estrategia de capacitación sectorizada, según el papel social de los implicados. De este modo se trabajó de forma diferenciada con dirigentes, pescadores, amas de casa, especialistas de pesca, conservación, cultura, educación, comunales y directivos de diferentes niveles.

El programa se concibe a través de talleres en los que se trabajaron seis temáticas que abordan los elementos esenciales de la problemática ambiental, en correspondencia con las características del lugar, pero que tiene sus especificidades según la población meta a la que va dirigida. Otras modalidades desarrolladas en la capacitación consisten en el trabajo en pequeños grupos con los futuros capacitadores ambientales, en sesiones de trabajo con los directivos a diferentes niveles y en pequeños grupos con los pescadores.



Foto proporcionada por: María Elena Perdomo

Los contenidos abordados estaban dirigidos a:

1. Elevar la cultura ambiental general de la población.
2. Ofrecer conocimientos sobre ecología aplicada a las necesidades y acciones de la comunidad (reforestación, viveros, compost y tratamiento de residuos, entre otros).
3. Abordar elementos sobre la importancia y funcionamiento de los ecosistemas marino-costeros.
4. El enfoque del manejo integrado de la zona costera.
5. El papel de las áreas protegidas.
6. La situación de los recursos pesqueros.
7. Ofrecer elementos de comunicación y manejo de conflictos.

Un espacio importante consistió en la elaboración de materiales para la capacitación. Estos materiales, consistentes en sueltos, plegables, afiches, folletos y videos, entre otros, reflejan los problemas de la comunidad, sus intereses y motivaciones.

La evaluación estuvo presente en todos los momentos, dirigida no sólo a los conocimientos, sino

también a los aspectos procedimentales y actitudinales. Como modalidad adquirió la forma de una feria donde a través de diferentes manifestaciones (dibujos, canciones, poesías, dramatizados, artesanías, pinturas, carteles, etc.) los participantes expresaron de lo aprendido lo positivo, lo negativo y lo interesante y emitieron sugerencias para mejorar el trabajo futuro.

Resultados

Se trató de una experiencia muy interesante y provechosa. Se cumplieron los objetivos instructivos, pero su alcance fue más allá. Desde el punto de vista educativo se logró estrechar las relaciones con los pobladores, conocer cómo piensan y qué sienten, en un clima favorable. Para ellos constituyó una experiencia nueva, agradable, y se sintieron muy motivados por los problemas ambientales y cómo resolverlos.

La dosificación de contenidos fue adecuada. La expectativa generalizada al inicio de la capacitación era aprender. Al concluir se logró la asimilación de conocimientos, nuevas amistades, mejores relaciones entre los miembros de la población, mayor

disposición al trabajo y a participar más activamente en las actividades de la comunidad en general.

La estrategia de capacitación implementada ha devenido en valiosos resultados. En la comunidad existen fuertes conflictos entre los usuarios de los recursos, los tomadores de decisiones y los conservacionistas. A raíz del proceso educativo relatado se han sentado las bases para su conciliación, a través de la búsqueda de alternativas que satisfagan las necesidades de los pobladores sin causar un deterioro del ambiente. Una evidencia de ello es la ejecución de un proyecto comunitario que aborda esta situación, financiado por el Programa de Pequeñas Donaciones (SPG) del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Incluye entre sus acciones la creación de un vivero que contribuya a la recuperación de la cuenca asociado a la reforestación con especies de árboles maderables y frutales que existían en la comunidad, a la vez que ofrece nuevas fuentes de trabajo, especialmente para las mujeres. Considera además el manejo de los residuos sólidos, la creación de una granja de esponjas marinas comerciales como alternativa para la sustitución de artes de pesca nocivas y educación ambiental con los actores.

Existe disposición por parte de la comunidad y sus dirigentes para asumir nuevas formas de explotación de los recursos naturales.

La comunidad ha alcanzado un nivel de conocimientos que eleva su competencia ambiental, aunque se requiere continuar sistematizando esta labor.

Recomendaciones para la acción

La efectividad de un programa de capacitación ambiental con población adulta tiene como premisas partir de las necesidades e intereses de la población, y el establecimiento de estrategias de comunicación adecuadas. Reviste una importancia particular el papel protagónico de los comunitarios, su participación activa, evitar el verbalismo, y que sientan que los conocimientos adquiridos pueden ser introducidos en sus prácticas.

Se requiere fortalecer el trabajo en el manejo integrado de la zona costera. Todavía hay carencias de una formación ambiental sólida en los tomadores de decisiones, lo que asociado a las presiones por los cumplimientos de los planes económicos, y los conflictos de uso, inciden en que la explotación de los recursos no esté planificada científicamente.

Es necesario profundizar en el trabajo de formación de capacitadores ambientales, fundamentalmente en temas asociados al funcionamiento de los ecosistemas marino-costeros, el tratamiento de conflictos y el establecimiento de estrategias adecuadas de comunicación.

Las dificultades para desarrollar un trabajo más sistemático con los decisores (dadas sus múltiples funciones) limitan la efectividad de la capacitación diseñada. La incorporación de la capacitación ambiental como requisito en el currículo de los decisores puede contribuir a solucionar este problema.

Es conveniente continuar trabajando en la formación de capacitadores y que éstos se incorporen a las maestrías y otras vías de superación, en aras de elevar su formación ambiental.

Lecturas sugeridas

CASTRO, E. A. y K. BALZARETTI (2000). "La educación ambiental no formal, posibilidades y alcances", *Revista Educar*, México: Secretaría de Educación del Estado de Jalisco, núm. 13.

<http://educar.jalisco.gob.mx/13/13indice.html>

DE FONTCUBERTA, M. (2003). "Medios de comunicación y gestión del conocimiento", *Revista Iberoamericana de Educación*, núm. 32, pp. 95-118.

www.rie.oei.es.

IBARRA, A. (2002). "Una experiencia de educación ambiental con pescadores", *Decisio*, núm. 3, CREFAL.

<http://decisio.crefal.edu.mx>